

En el futuro, los tres pilares de la Tercera Revolución Industrial se integrarán en los edificios y en el transporte

nistro energético afirmó que será necesario utilizar el hidrógeno como medio de almacenamiento de las energías renovables, llegando a aseverar que la sociedad de la energía renovable es viable en la medida en que parte de la energía se pueda almacenar en forma de hidrógeno.

Distribución de energía descentralizada

Partiendo de la base de que los grandes ajustes económicos que han desempeñado un papel decisivo en la historia del mundo tuvieron lugar al converger un nuevo régimen energético y un nuevo régimen de las telecomunicaciones y teniendo en cuenta que a partir de los años 90, gracias a las nuevas revoluciones del software y de las telecomunicaciones, ha aumentado la productividad de todos los sectores industriales, en opinión de Rifkin, el potencial real de la actual revolución de las comunicaciones todavía no ha sido explotado a fondo, ya que dicho potencial reside en su convergencia con la energía renovable, almacenada parcialmente en forma de hidrógeno, para crear los primeros regímenes de energía descentralizada.

Utilizando los mismos principios de diseño y las mismas tecnologías inteligentes que hicieron posible Internet y una red amplia y descentralizada de comunicación global para reconfigurar las redes eléctricas, Rifkin cree que las personas podrán generar su propia energía renovable y compartirla de igual a igual, como actualmente se genera y comparte la información, creando así un uso energético nuevo y descentralizado.

Reconfiguración de sectores

La Tercera Revolución Industrial exigirá una reconfiguración completa de los sectores del transporte y la construcción, creando nuevos bienes y servicios, originando nuevas empresas y promoviendo nuevas cualificaciones profesionales.



Las nuevas normativas en el sector de la construcción de la Tercera Revolución Industrial crearán una floreciente economía, generando millones de empleos. Foto: Paneles solares en viviendas.

La reconfiguración del sector del transporte exigirá la fabricación comercial a gran escala de pilas de combustible, la fabricación en serie de hidrógeno como combustible, la construcción de una infraestructura de distribución del combustible, el rediseño de los vehículos y la creación de nuevos programas informáticos relacionados con el transporte, lo que permitirá crear nuevas sinergias y tendrá un efecto multiplicador importante.

Incluso, los vehículos impulsados por pilas de combus-

tible se pueden convertir en un medio para almacenar energía en forma de hidrógeno que, a su vez, se convertiría en electricidad.

Puesto que el coche medio está estacionado la mayor parte del tiempo, durante las horas que no se use se podría conectar al hogar, la oficina o a la red eléctrica principal e interactiva, con el fin de devolver electricidad de primera calidad a la red. Rifkin estima que si el 25% de los conductores utilizasen sus vehículos como centrales eléctricas para

vender la energía a la red interconectada, se podrían eliminar todas las centrales eléctricas de la Unión Europea.

Por su parte, la industria de la construcción, al igual que la del transporte, creará nuevas oportunidades. Así, la construcción "verde" creará, de aquí al año 2030, miles de empresas y servicios nuevos y generará millones de empleos a medida que los edificios utilicen diseños, materiales, tecnologías y normativas y códigos de construcción de la Tercera Revolución Industrial. ➔

Los vehículos impulsados por pilas de combustible se pueden convertir en un medio para almacenar energía en forma de hidrógeno que, a su vez, se convertiría en electricidad. Foto: Prototipo de vehículo impulsado por hidrógeno.

